

# SOBRE UNA ARQUITECTURA NACIONAL.

MIGUEL LAWNER S.  
ARQUITECTO PROFESOR.

Los artículos del profesor Sr. Roberto Dávila y de su alumno Guillermo Yáñez publicados en el número anterior de esta revista y que fundamentan los conceptos sobre Arquitectura que viene sosteniendo en su cátedra dicho profesor, nos han movido a escribir estas notas con el afán de esclarecer algunas ideas en relación a una arquitectura chilena, expresados a juicio nuestro erróneamente en los artículos mencionados.

## FORMA Y CONTENIDO EN UNA ARQUITECTURA NACIONAL.

El profesor Dávila da a conocer sus esfuerzos desde 1927 hasta ahora por lograr una expresión nacional en la arquitectura chilena, esfuerzo verdaderamente loable y que en lo esencial compartimos sin reservas. En una sociedad como la nuestra, en proceso de grandes cambios, el cosmopolitismo como doctrina artística antagónica a un arte nacional, ha sido estimulado precisamente con la intención de negar nuestros propios valores y de cerrar los ojos a la realidad cotidiana que nos rodea. De esta manera, se trata de impedir que los artistas se transformen en intérpretes y

luchadores por modificar una realidad determinada.

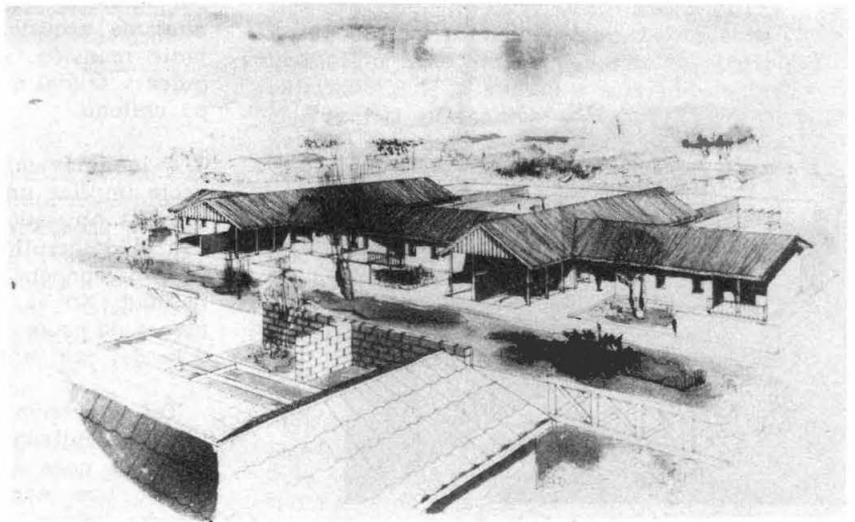
Por tal motivo, nada más saludable que luchar contra el cosmopolitismo apoyado en las más ricas reservas, tradiciones y realizaciones de nuestro pueblo logrando de esta manera una expresión nacional en la arquitectura.

Sin embargo, un proyecto como las casas patronales del fundo San Pedro en Calera de Tango, presentado por Guillermo Yáñez bajo el auspicio del mismo profesor Dávila, nos muestra cómo se puede desvirtuar este propósito de una expresión nacional, transformándolo nada más que en un ejercicio formalista.

Hay que comprender que *lo nacional* se expresa en arquitectura como en cualquier otra manifestación artística, a través no sólo de la forma sino también del contenido. Estos aspectos generalmente van indisolublemente unidos y si alguno de ellos falla no puede haber arte nacional.

Explicamos.

Nosotros podemos realizar una obra en que predomine el muro sobre el vano, con



CASA PARA CAMPESINOS EN LA LIGUA.  
PROYECTO DE IRENE BOISIER. 3.ER AÑO 1961.  
VIVIENDAS PARA LAS NUEVAS DEMANDAS DEL CAMPO CHILENO.



DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA  
ARQUITECTÓNICA Y AMBIENTAL

B.BLIOTECA



ISLA DE CHILOE: UN CASERIO IGUAL A TANTOS OTROS A ORILLAS DEL MAR. ARQUITECTURA EN BASE A CUBIERTAS Y MUROS DE MADERA CON EXPRESION PROPIA TOTALMENTE DISTINTA A LA ARQUITECTURA DEL NORTE O CENTRO DEL PAIS.

aleros acusados, de sentido fundamentalmente horizontal, con masas chatas agrupadas en torno a patios interiores, de austero colorido, es decir podemos hacer una obra con formas nacionales, pero eso no basta si *el contenido* de dicha obra es contrario o no corresponde a nuestra nacionalidad. El ejemplo de las casas patronales del fundo San Pedro es más que elocuente en ese sentido.

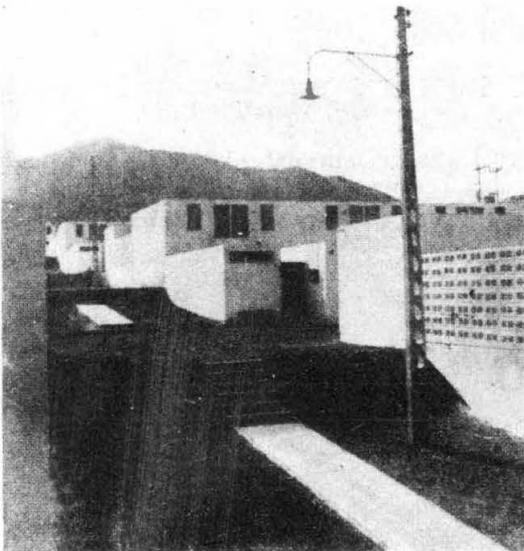
¿Cómo se expresa el contenido de dicho proyecto?

El contenido se expresa fundamentalmente a través del programa. Estamos en 1962, concibiendo unas casas patronales para un fundo con 2.355 metros cuadrados de superficie construida. Con salones a destajo, galería de arte, sala de música, escritorio-biblioteca, capilla, cuatro garages, etc., todo esto para una sola familia.

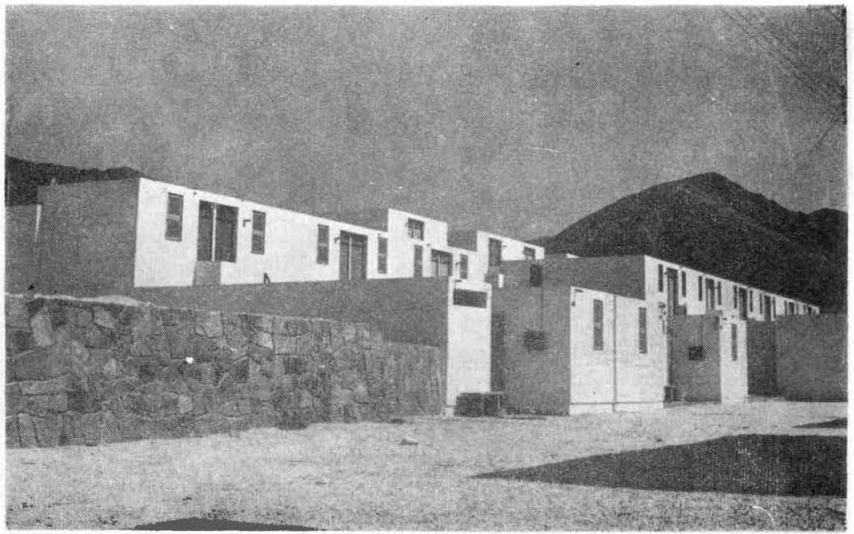
En tiempos en que incluso la propia Sociedad Nacional de Agricultura o el beatífico partido Conservador se pronuncian por la necesidad de una reforma agraria, nuestros arquitectos nos proponen semejante mansión, síntesis de lo más oligárquico y feudal que subsiste aún en el campo chileno.

Indudablemente, el contenido de tal proyecto implica una expresión fiel de aquello más atrasado, de aquello que obstaculiza el desarrollo del progreso, de aquello en consecuencia contrario a nuestra nacionalidad. No es posible admirar los volúmenes de estas casas patronales sustrayéndose del contenido que envuelven.

Tal expresión pudo justificarse para la sociedad chilena de hace dos o tres siglos, pero no para la actual. El problema es lograr una expresión nacional para las nuevas demandas de la sociedad de hoy día. El problema es lograr una expresión nacional, por ejemplo para los tres millones de chilenos que viven en el campo y



POBLACION SALAR DEL CARMEN. ANTOFAGASTA. ARQUITECTOS: JAIME BESA Y MARIO PEREZ DE ARCE.



POBLACION SALAR DEL CARMEN. ANTOFAGASTA. ARQUITECTOS: JAIME  
BESA Y MARIO PEREZ DE ARCE  
UNA EXPRESION ARQUITECTONICA ADECUADA A LAS CARACTERISTICOS DEL  
NORTE GRANDE.

que exigen viviendas decentes bajo las cuales cobijarse, viviendas de 60, 70, 90 o 120 metros cuadrados, que tarde o temprano se van a levantar a lo largo de todo nuestro territorio, y que ojalá, logren una expresión nacional dentro de los modestos presupuestos con que contamos. Es para estos problemas que tenemos que adiestrar a nuestros alumnos, y también para aquellos edificios destinados a las funciones de la sociedad contemporánea: ministerios, escuelas, puertos aéreos, laboratorios, industrias, cines, colectivos de viviendas y tantos otros.

Mirar el pasado sin estar conscientes del terreno que pisamos en el presente no conduce más que a rememorar tiempos idos que evidentemente nunca volverán.

ENTRE QUE LATITUDES  
FIJAMOS LA NACIONALIDAD?

El profesor Dávila afirma la existencia de una "arquitectura propiamente chilena en la época de nuestros antepasados criollos". Más adelante señala textualmente: "Para mí esas obras anteriores a la Independencia, expresaban nuestro origen, raza, cultura, ambiente económico-social-religioso y los materiales empleados eran los más indicados en su tiempo".

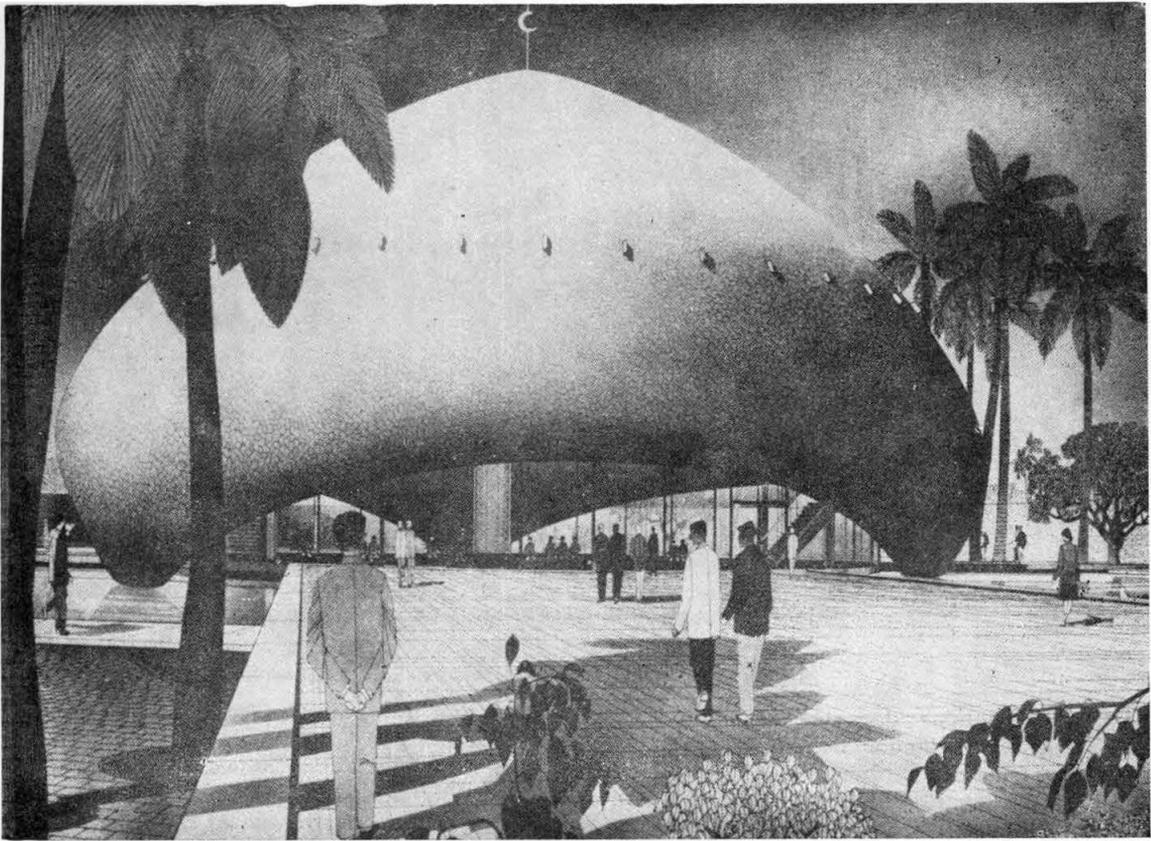
De aceptar tal concepto, toda la obra posterior a 1810, la obra de los 150 años de vida independiente como nación, la obra que a la postre ha perdurado físicamente salvo contadas excepciones, toda esa obra, no vale nada ni interpreta el sentido de nuestra nacionalidad.

Creemos que no se puede aceptar semejante afirmación por varias razones:

En primer lugar, aclaremos lo que geográficamente entendemos por nación chilena, porque en 1810 aún no ocupábamos la vasta región austral desde Puerto Montt al sur con excepción de la Isla de Chiloé y hacia el norte apenas nos extendíamos hasta el desierto de Atacama. De manera que la influencia española a lo sumo podemos llevarla hasta la Isla de Chiloé. ¿Qué pasa con el resto? ¿De dónde arranca su tradición? ¿O es que no le reconocemos carta de ciudadanía chilena?

Por otra parte, ¿puede alguien negar la rica expresión de la arquitectura en el extremo austral o en la región de los canales? ¿Son acaso inadecuadas a las particularidades de la región o a la idiosincracia de sus habitantes esas viviendas en madera con cubiertas pronunciadas de teja, en donde el espacio interior se integra a las fuentes calefactoras y se encierra en razón a las inclemencias del clima? ¿Tendría algún sentido intentar extender a los 50° de latitud sur la arquitectura apropiada a las márgenes del Mediterráneo?

Creemos que eso no es posible, tanto como creemos que existe una modalidad de la arquitectura nacional en Arica diversa a la originada en la zona central y diferente a la de la zona sur o el extremo austral. Hay factores que son comunes, pero hay otros que difieren fundamentalmente y que han determinado expresiones diferentes en la arquitectura chilena a lo lar-



UNIVERSIDAD DE BAGDAG: WALTER GROPIUS 1960.

RENIEGA GROPIUS DE SU OBRA ANTERIOR? SERIA POSIBLE ESTA CONCEPCION DE HOY DIA SIN LA BASE DE SU EPOCA ANTERIOR?

go de nuestra geografía, antes y también después de 1810.

Además, el carácter nacional no es algo que existió en 1600 o 1700 y que más tarde se perdió. No es algo que exista de una vez y para siempre, sino que va cambiando, como van cambiando las condiciones de vida. Si no fuéramos dialécticos para comprender este asunto, ¿qué dirimos de una nación como los Estados Unidos? ¿quién puede allí legítimamente atribuirse la condición de norteamericano? ¿Acaso los primeros peregrinos del Mayflower o sus directos descendientes y nadie más? Evidentemente que la nación norteamericana cuya existencia como nación nadie pone en duda se integró por esa multitud de emigrantes originarios de los cuatro rincones del planeta fundidos en una sola y vasta nacionalidad a lo largo de tres siglos.

Lo mismo ocurrió en América Latina y en Chile, donde con posterioridad a la influencia española, recibimos sangre sajona o eslava que se desparramó en nuestro territorio contribuyendo con su cultura y sus costumbres a dar forma a nuestra nacionalidad.

Concebir la expresión nacional como algo estático que tuvo su origen y después se perdió, escudriñando en lo que es auténtico o no, constituye una actitud peligrosa que podría conducir a consideraciones racistas.

#### FUNCIONALISMO Y ARQUITECTURA.

El profesor Dávila enjuicia la obra de algunos de los más importantes arquitectos contemporáneos afirmando que "hombres como Gropius, Le Corbusier, Saarinen han proclamado con sus expresiones quemantes que el **funcionalismo** caducó". Incluye más adelante la siguiente expresión de Le Corbusier: "Acabo de oír con gran alegría que Giedion nos exhorta a colocar el arte a la cabeza de nuestros esfuerzos". Por último califica a Walter Gropius como "otro ex-gran funcionalista, que reniega de las fajas de ventanas horizontales".

Después de todas estas consideraciones, el profesor Dávila desprende la conclusión de que todos los arquitectos mencionados abominan en la actualidad de su época "funcionalista" y aceptan alborozados la idea de hacer obras "artísticas", es decir,

algo más que funcionalistas. En el caso de Gropius, la Bauhaus de 1926 no sería una obra artística, condición que le atribuye en cambio a su reciente proyecto para la Universidad de Bagdad.

Estimo que en este juicio somero de los primeros años de la Arquitectura moderna el profesor Dávila incurre en el mismo error que al evaluar la arquitectura chilena de los años posteriores a la independencia, o sea, analizar los procesos estáticamente; no advertir el movimiento, no comprender que una época va sucediendo lógicamente a otra y a su vez, sirviendo de fundamento a la siguiente.

¿Podría Gropius haber logrado la Universidad de Bagdad sin la base que le entregó toda su obra anterior? ¿Significa eso renegar de esa obra o acaso constituye nada más que una lógica evolución?

Generalizando podemos decir que la primera época de la arquitectura moderna, que con más propiedad debemos llamar "racionalista" —el primer tercio de este siglo—, es tan rica en enseñanzas y en hermosas realizaciones arquitectónicas como la época actual. No sólo eso, sino que las obras de ahora no serían posibles sin el fundamento y las conquistas técnicas y espaciales que nos entregaron los racionalistas de comienzos de siglo, así como estos no irrumpieron por generación espontánea sino como consecuencia entre otros, del movimiento ARTS AND CRAFTS fundado por William Morris en Inglaterra hacia mediados del siglo pasado, o por el ART NOUVEAU iniciado en Bélgica por Henry Van de Velde a fines del mismo siglo.

Todos estos movimientos no pretendieron jamás desconocer el hondo contenido humanista de la arquitectura y adjudicarle a la "función" en el frívolo significado de la palabra, un aspecto estrictamente biológico. Muy bien dice Gropius: "Frasas espurias como **"funcionalismo"** y la **"aptitud hacia un fin equivale a belleza"**, han desviado la apreciación de la nueva arquitectura hacia canales secundarios y puramente externos" (1).

Ya en 1934, el mismo Gropius afirmaba lo siguiente: "La idea de la racionalización, característica sobresaliente de la nueva arquitectura, según lo aseveran numerosas personas, es sólo su papel purificador. El otro aspecto, la satisfacción del alma humana, es tan importante como el material" (2).

Al final de cuentas admitimos que la arquitectura moderna ha seguido un proceso de evolución. Que las obras actuales son diferentes de las de comienzos de siglo, pero no porque aquellas fueran "funcionalistas" y estas no. No porque ahora tengamos una preocupación por el hombre que hace algunos años no la había. Queremos decir que para nosotros, la Universidad de Bagdad es tan "funcionalista" como la Bauhaus, pero que hoy día Gropius dispone de un nuevo repertorio de materiales, de nuevas técnicas constructivas, de un nuevo desarrollo social, todo lo cual le permite enriquecer su concepción del espacio. Por eso, su obra es diferente, pero tan bella y funcional como la Bauhaus de Dessau lo fué en 1926.



BAUHAUS EN DESSAU. WALTER GROPIUS 1926. UNA OBRA CLASICA DEL PERIODO RACIONALISTA EN LA ARQUITECTURA. ¿DE TAN ALTO NIVEL ARTISTICO COMO LA OBRA POSTERIOR DE ESTE ARQUITECTO.

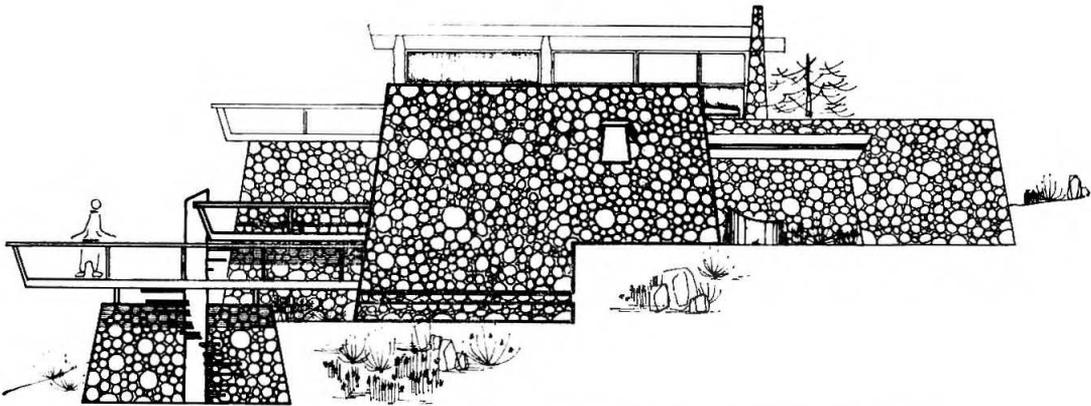
Muchas otras ideas fluyen de las palabras impresas en el artículo de don Roberto Dávila. Creemos que hay un lado altamente positivo en su prédica, aquel que procura una expresión nacional en la arquitectura, pero que por otra parte, hay una tendencia que nos atrevemos a calificar de formalista, en el sentido de *minimizar* el verdadero contenido de las obras y estimular la búsqueda formal como un valor en sí mismo.

Tal es el motivo que nos mueve a refutar algunas de sus ideas. Creemos sinceramente que este debate público ayuda a fortalecer los conceptos y a despertar la inquietud entre nuestros alumnos lo cual constituye, después de todo, nuestra mayor preocupación.

Advertimos en la Escuela estos últimos tiempos un enfoque mucho más interesante de la Arquitectura, y a nosotros nos cabe la responsabilidad de encauzarlo. Ejem-

plos destacados de esta sana inquietud nos ofrece esa espléndida generación que cursó el 5º año en 1961, entre otros, Walterio González, Humberto Vivanco, José Medina, Felipe Mengin, Julio Gomberoff. También apuntan destellos en varios de los actuales alumnos del 5º y 4º años: Jaime Berdichevsky, Antonio Mora, Irene Boiesier, Orlando Salata, Lucía Briones y varios más, soñando personalidad y reciedumbre en numerosos de los actuales estudiantes de 3er. año.

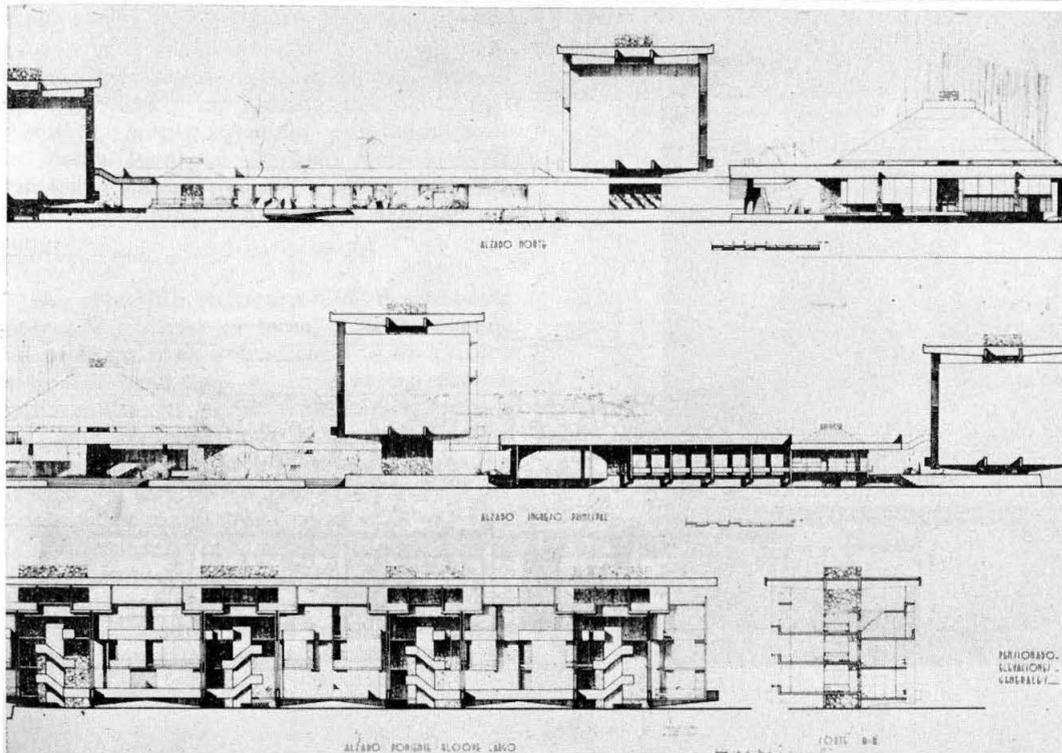
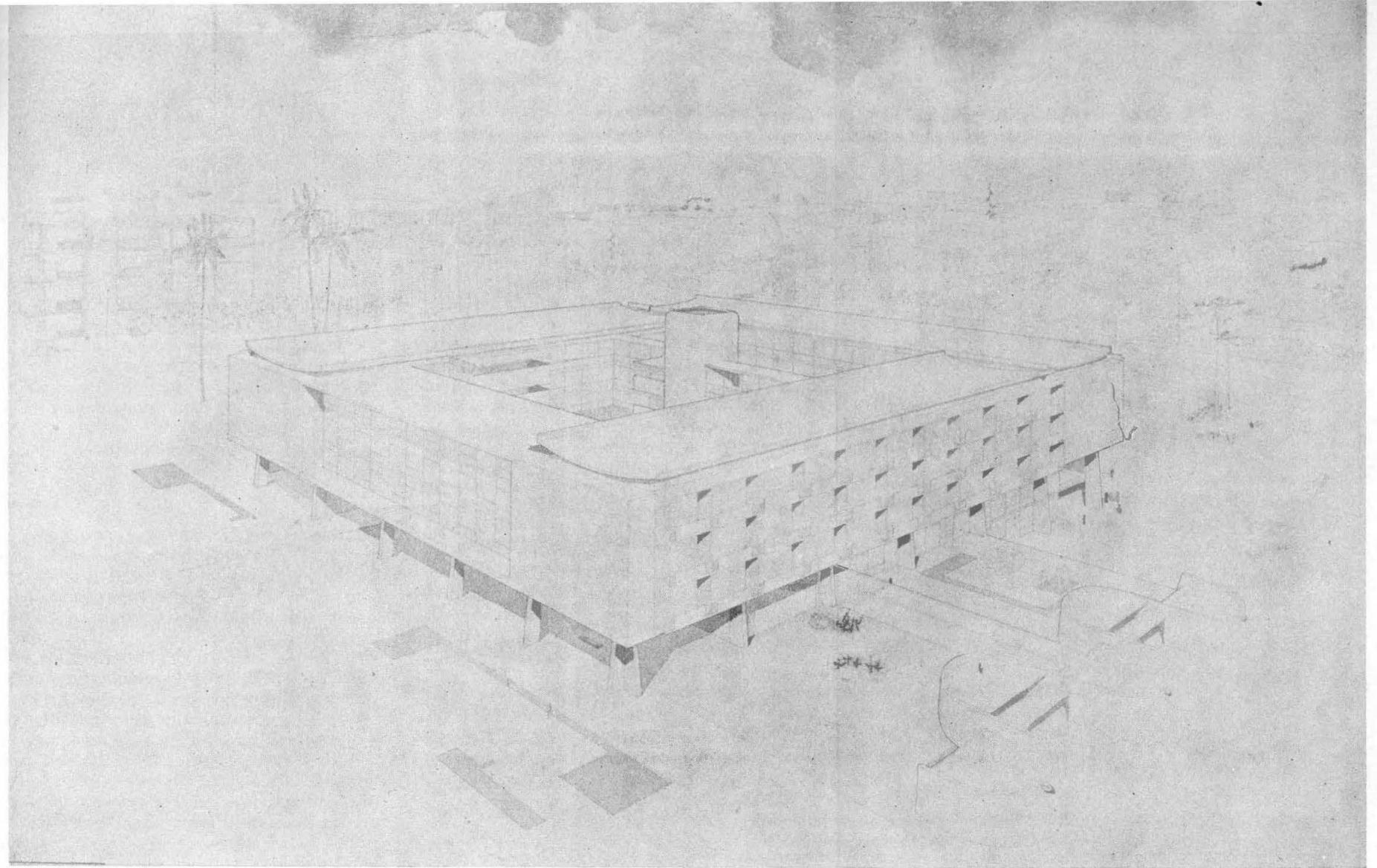
A nosotros nos corresponde la delicada función de ayudar a formarlos. A educarlos en el aprovechamiento de la tecnología más elevada al servicio de las ricas y variadas concepciones espaciales de la hora presente. Ayudarles a comprender el mundo que los rodea y la misión que en él van a cumplir. Desentrañar junto con ellos la esencia valiosa que nos legó el pasado para construir mejor el presente.



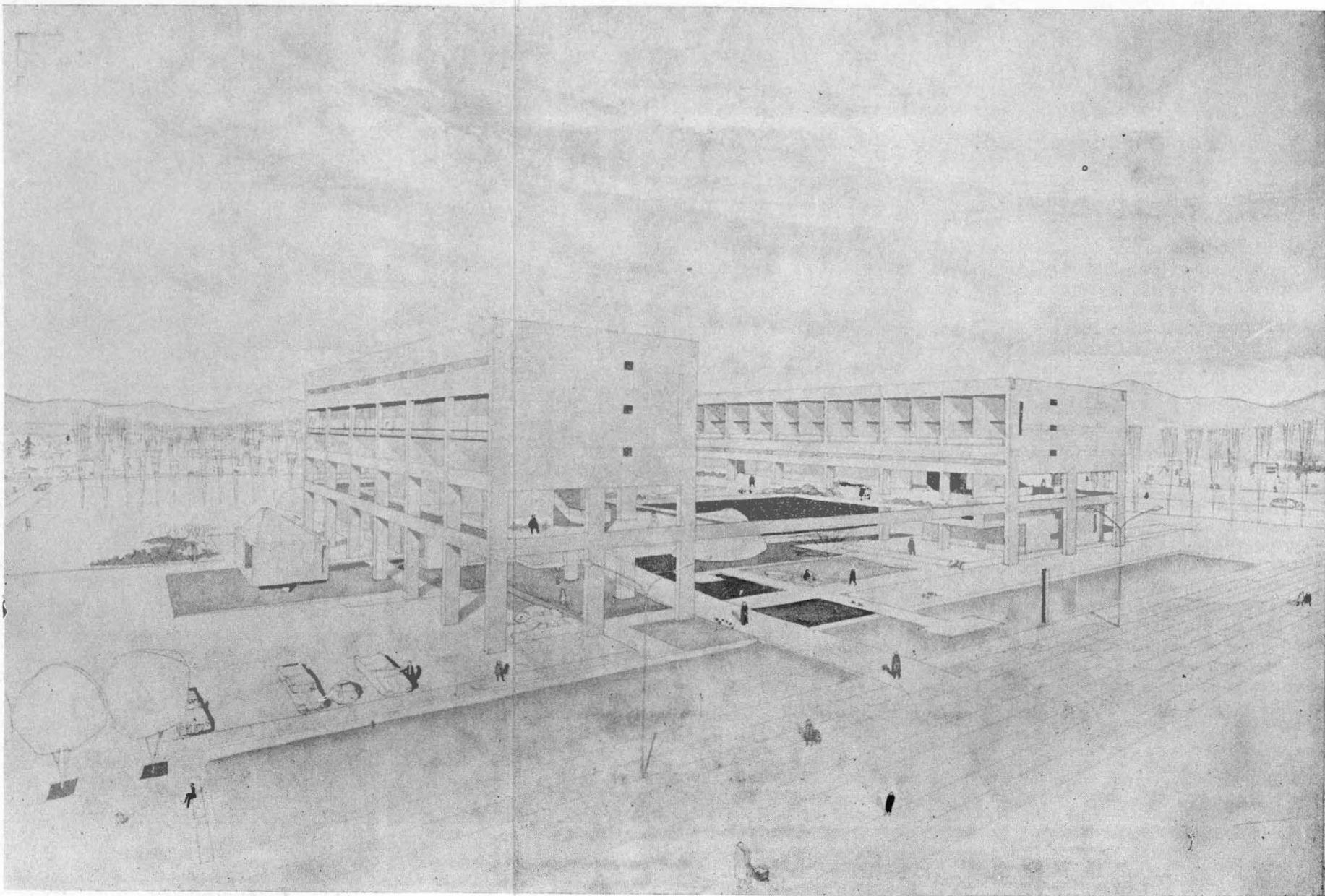
HOSTERIA EN LA LAGUNA DE ACULEO: NICOLAS FREUND 3.ER AÑO 1962. INTERESANTE ESFUERZO EN BUSQUEDA DE UNA EXPRESION NUESTRA, AMERICANA.

#### BIBLIOGRAFIA

- 1.—GROPIUS, WALTER. — "Alcances de la Arquitectura Integral". Colección Perspectivas del Mundo. Buenos Aires, 1959. Pág. 82.
- 2.—GROPIUS, WALTER. — "The Formal and Technical Problems of Modern Architecture and Planning". Journal of the Royal Institute of British Architects, London, May 19, 1934.



PENSIONADO UNIVERSITARIO. WALTERIO GONZALEZ (ARRIBA) Y FELIPE MENGIN (AL LADO). 5.º AÑO 1961. DOS EXPONENTES DE UNA GENERACION QUE ABRIÓ NUEVOS CAMINOS EN LA BUSQUEDA POR UNA EXPRESION CONTEMPORANEA EN LA ARQUITECTURA DE NUESTRO PAIS. SUJETOS A INFLUENCIAS DE AFUERA —COMO TODOS— HAN ENRIQUECIDO, SIN EMBARGO, CON LENGUAJE PROPIO SUS ESTUDIOS DE ESPACIO Y FORMA PERO SIN ABANDONAR JAMAS LA SERIEDAD PARA ABORDAR Y RESOLVER LOS DETERMINANTES DE ORDEN ESTRUCTURAL O FUNCIONAL.



PENSIONADO UNIVERSITARIO HUMBERTO VIVANCO. 5.º AÑO 1961.



HOSTERIA EN LA LAGUNA DE ACULEO. NICOLAS FREUND 3.ER AÑO 1962